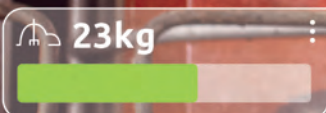
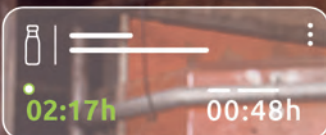


 **733 Clara**



La agricultura del futuro en tus manos

Lely Horizon

El siguiente escalón en el futuro de su explotación es la predicción. Dé un paso adelante en la gestión de su explotación con Lely Horizon y saque el máximo partido a sus datos. Aproveche la información aplicando algoritmos inteligentes para predecir rendimientos y obtener opciones precisas de optimización de su explotación. Consiga una indicación clara y en una fase precoz de las vacas sospechosas de padecer cetosis y reciba consejos de tratamientos. Horizon está disponible en dos paquetes: Control y Advance. Compruebe cuál se adapta mejor a sus necesidades.

Su Lely Center local le dará más información sobre este hito en el ordeño.

La robotización XL en Argentina de mano de Lely: Estancia Las Chicas y Montechiari Agroindustria

www.lely.com

farming innovators



2 granjas XL con robots Lely



La robotización de Lely potencia las granjas XL de Argentina

El pasado mes de octubre, Lely organizó en Santiago de Compostela el Red Cow Event, una cita a nivel mundial bianual para ganaderos con granjas XL, en la que estuvieron presentes los argentinos Alejandro Mulcahy, de Estancia Las Chicas, y Rodolfo Montechiari, de Montechiari Agroindustria. En este reportaje nos cuentan cómo fue el proceso de adaptación a los robots Lely y cuáles han sido las mejoras que les aportaron.

ESTANCIA LAS CHICAS

La ganadería Estancia Las Chicas (Buenos Aires, Argentina) es una explotación familiar, dirigida en la actualidad por Alejandro Mulcahy, quien pertenece ya a la quinta generación de productores de esta granja. Manejan un total de 3.000 cabezas de ganado holstein y cruces con jersey, de las cuales 1.500 son vacas en ordeño. La producción media está en torno a los 28 litros por vaca y día, con unas calidades de 3,90 % de grasa y 3,50 % de proteína. Su leche se destina a cuatro industrias distintas: La Sibila, una empresa que produce leche en polvo y fórmulas infantiles; La Serenísima, una de las firmas lácteas más grandes de Argentina, y a dos pymes que fabrican quesos.

Actualmente, cuentan con 30 empleados para las labores ganaderas y agrícolas,

Manejan un total de 3.000 animales y disponen de 1.400 ha de terreno



aunque Mulcahy confiesa que la mano de obra "es nuestro principal problema, sin duda" y añade que la mayoría de los trabajadores que tienen son de otros países, principalmente de Paraguay. "Tenemos gente que se queda años con nosotros, le damos vivienda digna y están muy agradecidos", puntualiza.

Esta ganadería se divide en tres naves: en una de ellas trabajan con seis robots Lely, en otra están instalando otras seis unidades y, el próximo año, la tercera será la única en la que traba-

jen con la sala de ordeño convencional. En la lechería con el ordeño automatizado, los animales salen al pasto: "Las vacas disponen de tres parcelas que denominamos A, B y C, situadas en el entorno del galpón. En función de la hora, el propio robot las dirige al terreno correspondiente y se van cambiando", explica el ganadero. Las rotaciones se producen a las 00:00, 08:00 y 15:00 horas, y son un incentivo, porque "ellas saben que en la próxima finca habrá pasto nuevo, por lo que buscan ese cambio".

ALIMENTACIÓN Y TRABAJOS AGRÍCOLAS

Tras valorar diferentes opciones, en esta explotación apostaron por Lely por su equipo técnico argentino: “Nos gustó cómo trabajan y cómo nos ayudaron a hacer el planteamiento. La verdad, no estamos nada arrepentidos de la elección”, manifiesta. El ganadero recuerda que el proceso de adaptación a los robots fue más sencillo de lo que esperaban. Llevaron a cabo un planteamiento con los técnicos de Lely para el primer mes, pero a los 20 días de haber iniciado el ordeño, las vacas ya entraban al robot de manera voluntaria. En cuanto al personal, renovaron toda la plantilla que trabaja en la nave robotizada. “Para la segunda lechería que automatizaremos, realizamos una encuesta para saber quién está con ganas de agarrar el nuevo proyecto. Ahora mismo, estamos en la fase de seleccionar a las tres personas que se centrarán en esa unidad, que serán del equipo humano que tenemos hoy”, comenta.

Los animales de esta ganadería están los 365 días del año pastoreando, pero en invierno, que es cuando baja el nivel de pasto, les proporcionan en los comederos que tienen en las fincas 15 kg de silo húmedo con 1 kg de cáscara de soja y 8 kg de pienso en el robot. “Actualmente les damos más de comer porque hace seis meses que no llueve; estamos en una seca bastante importante, histórica para nosotros. Además, nos quedamos cortos de silo porque consumimos más del habitual”, detalla el ganadero.

A mayores de la producción de leche, llevan a cabo trabajos agrícolas en unas 1.400 ha de terreno, de las cuales 400 son arrendadas. Cultivan maíz, soja, raigrás y trigo que utilizan una parte para alimentar el ganado y el restante lo comercializan. En las tierras que destinan a la producción de leche pasan cuatro años a pastura permanente de alfalfas con cebadillas y luego dos años con cultivos anuales de raigrás y maíz de silo. En la parte agrícola, en el mismo año siembran trigo y soja; sobre ese cultivo, al siguiente año, maíz, y, al tercero, soja.



En una de las naves tienen 6 robots Lely

MEJORAS CON LOS ROBOTS Y BUENAS EXPECTATIVAS PARA EL FUTURO

Mulcahy se muestra satisfecho por contar con una de las naves robotizada e indica que han aumentado un 10 % la producción y en la actualidad ya alcanzan los 2,7 ordeños de media por vaca y día. También notaron una mejoría en la salud de los animales y en reproducción: “Fue prácticamente inmediato, empezamos a preñar más vacas”. Además, con los collares se anticipan a problemas de salud que las vacas puedan tener. “Lo que antes veíamos cuando una vaca se mostraba ‘triste’, con los collares nos anticipamos como dos días”, puntualiza.

Por el momento, no valoran hacer más mejoras, porque “al tratarse de un sistema de pastoriles, no tenemos muchas opciones” y aclara que prefieren continuar con un sistema de menor coste y así obtener mayores beneficios.

En cuanto al futuro del sector, augura que será bueno, ya que “la demanda mundial seguirá aumentando y lo que tenemos que hacer es mostrar a la gente lo que hacemos cada uno de los ganaderos en nuestras lecherías, cómo manejamos a nuestras vacas y que conozcan cómo es este sistema voluntario”, resalta el gerente de Estancia Las Chicas.



En la actualidad ya alcanzan los 2,7 ordeños de media por vaca y día



Las vacas pastorean todo el año y el propio robot las dirige a la parcela correspondiente



En Montechiari trabajan con 8 robots Lely

MONTECHIARI AGROINDUSTRIA

En el año 1990, Montechiari Agroindustria (Córdoba, Argentina) apostó por invertir y focalizarse en la producción láctea, puesto que la empresa se dedicaba a la agricultura, ganadería de vacuno y porcino. En ese momento se incorporó Rodolfo Montechiari a trabajar plenamente en esta área. En 2016 la empresa sufrió una transformación: pasaron de un sistema pastoril a uno de animales encerrados en *Dry Lot* con corrales.

En la actualidad manejan 2.800 animales, de los cuales 1.120 están en ordeño. En esta ganadería, la producción varía en función del sistema de ordeño: en los robots la media es de 40 litros por vaca y día, mientras que en la sala convencional ronda los 36 litros. Las calidades llegan a 3,40 % de grasa y 3,30 % de proteína, y el recuento celular está por debajo de las 250.000 células.

En cuanto al personal, disponen de un total de 29 trabajadores que están especializados en las diferentes áreas para mejorar la eficiencia de la explotación. Por ejemplo, para trabajar en el área de ordeño robotizado cuentan con 3 empleados que atienden a los 470 animales y los 8 robots Lely, mientras que en la sala convencional tienen unas 15 personas.

Esta empresa fue una de las primeras en crear una granja XL en América del Sur y, con el afán de enriquecer sus naves, viajaron a varios países para observar mejoras que pudiesen implementar en su ganadería. “Una granja robotizada de Brasil nos abrió la mente, ya que creíamos que esas máquinas eran para Europa o granjas más pequeñas, pero allí

nos quedó claro que no, que también se podían integrar en explotaciones grandes”, comenta Montechiari. Después de valorar otras marcas, apostaron por Lely porque se ajustaba a su filosofía de mantener las vacas totalmente libres, además de que es una firma que se dedica solamente a robots, “por lo que nos dio una mayor tranquilidad”.

El ganadero recuerda que la puesta en marcha de las máquinas fue muy buena porque contaron con seguimiento por parte de los técnicos de la empresa, además de una alta implicación del equipo de asesores que trabaja en la explotación. Los animales sufrieron cambios importantes porque “hubo dos proyectos que se llevaron a cabo de manera casi paralela: por un lado, pusimos las vacas bajo techo y, por el otro, a los seis meses incorporamos los robots”, subraya. En referencia a los beneficios de la automatización, indica que el bien-

estar animal ha mejorado, así como la producción y la reproducción. Además, el personal redujo su horario laboral, “que es beneficioso para ellos y para nosotros como empresa”.

CAMAS A BASE DE COMPOST

Con las nuevas naves, también valoraron qué material se ajustaba más para las camas de los animales. “En Paraguay y Brasil estaban trabajando con compost, pero en Argentina aún estaba arrancando”, explica el socio de la ganadería. Su compost tiene como base la cáscara de cacahuets, un fruto que es típico de la zona y que compran en el mercado. Semanalmente, agregan las cáscaras a las camas para que se mantengan secas y a la temperatura adecuada, y luego, una vez al año, las vacían, “porque ya se empieza a acumular demasiado compost y eso es contraproducente para los animales”, aclara.



Una de las características es que las camas son de compost con base de cáscara de cacahuete

El ganadero subraya que el manejo de estas camas se modificó con la llegada de los robots. Cuando trabajaban con la sala convencional realizaban tres ordeños y aprovechaban esos momentos para mover las camas, pero con los robots “todo cambió, porque no queríamos molestar a los animales, que ya no iban a salir del establo”, rememora. Tras varias pruebas, establecieron un protocolo para esta zona, en la que hay cuatro corrales. En el primero, se le da la alimentación a las 8:00 horas, luego pasa el arrimador de comida Lely Juno, pero es a la primera hora de la mañana cuando las vacas se levantan para comer y ahí los empleados pasan el tractor para mover el compost. “Este proceso no dura más de 15 minutos, luego ya se va pasando a los siguientes corrales”, relata.

Cabe destacar que las vacas que siguen en el sistema de ordeño convencional se reparten en lotes de 100 animales y que están en corrales de unos 10.000 m² con cama de tierra.

FÁBRICA DE QUESOS PROPIA

El precio al que le pagan la leche a esta ganadería ronda los 40 centavos de dólar, pero Montechiari aclara que en Argentina existen políticas de retenciones en las ventas de cereales. “Quizás en otros países vender la leche a 40 centavos es trabajar a pérdidas, pero en Argentina tenemos margen, porque nuestros alimentos tienen retenciones que asume el Estado; por ejemplo, en la soja retienen el 30 %, por lo que para nosotros es un 30 % más barato que para los demás”, comenta.

Una parte de la leche de esta ganadería la venden a Nestlé, en concreto la que sale de los animales que están en el ordeño robotizado, y el mayor porcentaje de leche que producen lo destinan a

su propia fábrica de quesos, en la que ofrecen diferentes marcas. Bajo Masterlac, elaboran quesos, leche en polvo, dulce de leche y crema de leche. Granje es su firma más accesible, que nació “para ofrecer a aquellos mercados donde hay sobreoferta de precios y así no bajar el coste de la primera marca”, resalta Montechiari. Finalmente, desde hace un año potencian Esquesitos, la etiqueta *gourmet* a través de la que venden quesos con diferentes sabores y brindan a sus clientes una variedad de posibles combinaciones.

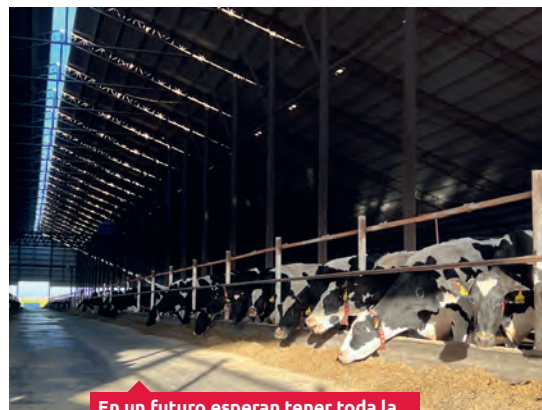
UN FUTURO DESAFIANTE

En unos meses, ya tendrán en funcionamiento las amamantadoras Lely Calm, que darán servicio a unos 300 animales. Además, valoran incorporar el Lely Vector para la alimentación, pero están a la espera de que el equipo técnico de Lely pueda visitar Argentina para así obtener el visto bueno e implementar este sistema. En un futuro más lejano, para 2027, se marcan como objetivo llegar a las 2.000 vacas en ordeño, que estén todos los animales bajo galpones y aumentar el número de robots. “Lo ideal sería tener todo robotizado, pero dependerá de las inversiones que podamos hacer y del crédito del que dispongamos”, expone.

Para este ganadero el sector presenta grandes desafíos. “Primero, debemos convencer a la gente de que estamos produciendo un alimento saludable, de que cuidamos a los animales y les damos confort”, señala. Segundo, indica que las nuevas tecnologías deberían incentivar a las nuevas generaciones: “En nuestro caso, una de nuestras hijas se dedica a la gerencia de la lechería y siempre recalca que si no viese todas las inversiones que realizamos, ella no se dedicaría a esto”, concluye. ■



Montechiari Agroindustria cuenta con su propia fábrica de quesos y ofrece tres marcas comerciales



En un futuro esperan tener toda la ganadería automatizada



Su Lely Center local le dará más información sobre este hito en el ordeño.

Lely Center Los Corrales	+34 606 022 405
Lely Center Outeiro	+34 671 646 745
Lely Center Aizoain	+34 676 182 349
Lely Center Trazo	+34 685 117 350
Lely Center Ávila	+34 665 772 747
Lely Center Vila Nova	+351 227 538 339

